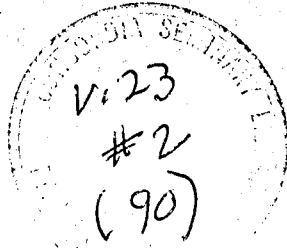


REVISTA TEOLOGICA



RECEIVED

NOV 28 1976

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

La autenticidad de la parte final de los Evangelios según S. Mateo y S. Marcos	1
La lucha por la confesión en la Iglesia Luterana - Sínodo de Misuri	3
Selecciones de un trabajo del Dr. Schultze, Canadá, titulado: Movimientos Ecu­ménicos de la Iglesia	11
La arqueología — una ciencia auxiliar de la Teología	17
El uso correcto de la doctrina de la Iglesia	29
Bosquejos para sermones	34

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana.

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. Lange

Núm. 90

Segundo Trimestre - 1976

Año 23

LA AUTENTICIDAD DE LA PARTE FINAL DE LOS EVANGELIOS SEGUN S. MATEO Y S. JUAN

Por casualidad llegaron simultáneamente a mi mesa de trabajo dos estudios referentes a la autenticidad de las últimas secciones de los primeros dos Evangelios. William R. Farmer de la Universidad Metodista del Sur se opone a la marea de la opinión común en su libro "Los últimos doce versículos de San Marcos", abogando por su posible autenticidad (Cambridge University Press, 1974). Jack Dean Kingsbury, antes pastor del Sínodo de Misuri y ahora profesor del Seminario Luterano, hace lo mismo a favor del Evangelio de San Mateo con su exposición "La composición y cristología de Mateo 28:15-20" (Journal of Biblical Literature, December 1974).

La tarea de Farmer es mucho más difícil y, no obstante el aparato masivo de evidencias, sus conclusiones son mucho menos convincentes que las de Kingsbury. Todo seminarista de primer año sabe que quizás sea lo mejor asumir que el Evangelio de San Marcos termina con el versículo 8, "porque tenían miedo". Después de pasar revista exhaustivamente a la evidencia de los manuscritos disputados, Farmer presenta un estudio cuidadoso de crítica formal de cada palabra en 16:9-20 para demostrar si el estilo es de San Marcos o no. Sin embargo, la presentación no logra convencer. Hay demasiadas palabras o frases que aparecen en ningún otro lugar que o en San Marcos o en el resto del Nuevo Testamento. No puede negarse que Farmer no tiene aisladas ciertas palabras de Marcos en la conclusión discutida, sino que su única afirmación definida es la de que la cuestión "todavía queda abierta". De las cinco soluciones propuestas para el problema, Farmer mismo rechaza el concepto de que Marcos fue el autor original de los vers. 9-20; en cambio se decide a favor del uso por parte de Marcos

de un material anterior. Si Marcos es el primer Evangelio, una opinión que es defendida por la generalidad de los críticos modernos, entonces esa opinión se ve cargada de dificultades. Una fecha relativamente posterior de este Evangelio permite la idea de haber eliminado algo de los otros Evangelios. Este curso de acción levanta aún más cuestiones concernientes a Mr. 16:9-20.

La tarea de Kingsbury es más fácil y sus conclusiones son mucho más convincentes. Ahí no hay discrepancias de manuscritos de la clase con que Farmer tenía que luchar en Marcos. La conclusión trinitaria ha sugerido a muchos que la conclusión del Evangelio de Mateo tuvo su origen en la cristiandad helenística (p. ej. Hahn) o tal vez en la liturgia (p. ej. Strecker). Después de examinar estas y otras opciones, Kingsbury analiza las palabras de la sección en controversia. No hay formas literarias que no se encuentren en el resto del Evangelio. Entonces Kingsbury concluye con un estudio de la cristología en esta sección y descubre aquí una unidad teológica con el resto del Evangelio.

Para el pastor que quiere profundizar en el estudio del Nuevo Testamento, ambos trabajos serán de interés. La conclusión discutida de Marcos contiene referencias a exorcismos, el hablar en nuevas lenguas, el tomar en las manos serpientes, y el beber veneno; habrá sido usada por grupos que consideraban tales señales como necesarias o provechosas para la vida cristiana. La conclusión de Mateo contiene el encargo de hacer trabajo misional entre las naciones y la sección trinitaria más explícita del Nuevo Testamento”.

“The Springfielder”, Dic. de 1975
(Tr. F. L.)

Sabía Ud. que en la Unión Soviética el nombre de Dios se borra si éste se usa en una carta que es dirigida por un cristiano encarcelado a sus parientes? A veces queda intacta solamente la primera y la última frase de una carta. Esto lo hace saber el “Consejo de Parientes de los encarcelados evangelicales bautistas” en una carta dirigida a las autoridades soviéticas.